

**DON FERNANDO
SANCHEZ
HERNANDEZ:
HORAS ANTES DIJO
A SU ABUELA:
«NO TE PREOCUPES,
NO ME PASARA
NADA»**

«Sería sobre el mes de junio cuando llegó a Madrid. E, no vivía aquí, había dado el domicilio este porque su hermano tenía teléfono y así le podían localizar mejor pero él estaba con su mujer y la hija en un piso en el barrio del Pilar», nos decía anoche el portero de la finca número 33 de la calle de la Virgen de Aránzazu, en la colonia Virgen de Begoña lugar donde vive el hermano del policía armado don Fernando Sánchez Hernández asesinado ayer por la mañana.

«Yo les conocía, e incluso me llevado alguna vez a su mujer a la casa donde vivían anteriormente. Eran unas personas muy amables. Su hermano no se enteró de la noticia hasta las seis y media. En un principio creyó que le ha-

bia sucedido algo a su mujer y a su hijo, pero yo le explique todo lo que había pasado.» El hermano de don Fernando Sánchez es ayudante técnico sanitario y vive en Ma-



ría desde hace varios años «No se puede imaginar el disgusto que se llevó al conocer la noticia.»

El señor Sánchez Hernández había nacido en Santa María de Sando, en Salamanca hace veinticuatro años, y en la ma-

ñana de ayer recibió una llamada telefónica de su abuela desde el pueblo porque se encontraba muy preocupada por los últimos sucesos y el peligro que corría su nieto. «No te preocupes abuela, no va a pasarme nada», fueron sus últimas palabras con la anciana de ochenta y cinco años.

Fernando hijo de un sargento retirado del Ejército, pasó su infancia y juventud en la provincia de Salamanca, ingresando voluntariamente a los dieciocho años en el regimiento de Ingenieros, para luego incorporarse a la Policía Armada tras su licencia en el Ejército. Su primer destino fue Barcelona, hasta pedir traslado a Madrid, donde prestó servicio en distintas entidades bancarias.

«La madre está muy enferma en La Paz —continúa el portero— No digan nada porque el padre y los otros hijos no quieren que se entere (doña Purificación Morales madre del policía asesinado, tiene una hija que reside en Bilbao). Ella a este hijo le tenía un afecto especial.»

Don Fernando Sánchez se casó hace tres años y tenía una hija de dos. Al parecer los restos del policía armado serán sepultados en el cementerio de Salamanca por petición de su familia.